

EL INGREDIENTE ESTÉTICO. APUNTES SOBRE LAS RELACIONES ENTRE LITERATURA Y FILOSOFÍA EN JOSÉ GAOS

Héctor Arévalo Benito*

Universidad Técnica Particular de Loja, Ecuador

ABSTRACT: It is fairly well known that José Gaos (1900-1969) suggested the possibility of talking about «Latin American thinking»: referring to «thinking», he argued that the subject matter is Philosophy, while at the same time possessing aesthetic forms of reasoning, and also that moral thought and ideology (or «philosophy») can be found in literature. Therefore, Gaos argues that in thinking written in the Spanish Language, on both sides of the Atlantic, the features of a thinking that is aesthetic in form but philosophical in its ideas could be observed.

KEY WORDS: «Latin American Thought», José Gaos, Philosophy, Literature, Aesthetics, (Non)Metaphysics, Essay, Scientific article, Spain, America.

RESUMEN: Es bastante desconocido que José Gaos (1900-1969) surgió la posibilidad de hablar de «pensamiento hispanoamericano»: al referirse al «pensamiento», dijo que se trata de una materia que es filosofía, al tiempo que posee formas estéticas de razonar, y que, además se encuentra en la literatura el pensamiento moral, y la ideología; es decir, la filosofía. Así mismo, Gaos sostuvo que en el pensamiento escrito en lengua española, en ambos lados del Atlántico, ya se podían observar estos rasgos: un pensamiento estético en sus formas, pero filosófico en sus contenidos.

PALABRAS CLAVE: Pensamiento Hispanoamericano, José Gaos, Filosofía, Literatura, Estética, (A)Metafísica, ensayo, artículo, España, América.

* hbenito@utpl.edu.ec

Para entender el lugar de este *ingrediente estético* en nuestro pensamiento, según José Gaos (1900-1969), es necesario adelantar¹ algunas de las palabras que denoten qué está entendiendo aquí Gaos por *ingrediente*. Así pues, dirá nuestro asturiano universal dirá que el pensamiento hispano-americano «no se limita a tratar temas estéticos», sino que también «los trata todos estéticamente». En este sentido, la primera característica que va a señalar, de forma «indisputable»,² como propia de nuestro pensar contemporáneo en cuanto hispanoamericanos será una «característica *estética*»,³ por ser ésta la más patente y estar más a la vista en la superficie del pensamiento hispano-americano, y al mismo tiempo, ocupar una gran extensión del mismo. Gaos quiere resaltar lo patente, es decir toda la «superficie» y extensión de la cuestión estética de nuestro pensamiento, precisamente, porque lo,

[...] corriente es fijarse, por una parte, exclusivamente en la filosofías metafísicas por el fondo, sistemáticas y «científicas» por la forma, y, por otra parte, principalmente en la porción más original y valiosa del pensamiento hispano-americano contemporáneo.⁴

Para comenzar esta suerte de *reconstrucción*, va a atender en el comienzo a *la porción más generosa y valiosa* de lo que a primera vista se puede entrever en el pensamiento hispano-americano. Así, de modo apresurado pero firme, advertirá –y como medida contra los posibles adversarios–, que con respecto a la crítica que sostiene que el pensamiento español «no es filosofía, [sino que] no es más que (!) literatura», en efecto –afirma–⁵ tal tipo de pensamiento es «pensamiento estético». Este tipo de críticas no le van a «asustar»: al contrario, a Gaos le parecen más bien una conclusión «fundada».

Pero lo que a él le parece también completamente fundado, y con mayor fuerza si cabe, es la posibilidad de investigar y reflexionar –de *iure* y de *facto*– sobre este tipo de filosofías más literarias; así, defiende que, al mismo tiempo, es completamente infundado que debamos «fijarnos exclusivamente» en cierto tipo de «filosofía» –la tradicionalmente así considerada–, por ser ésta más sistemática o científica: pues Gaos está convencido de que las filosofías «fetén» son *metafísicas* en fondo, y sólo científicas en forma. En este sentido, no se puede apartar de la historia de la filosofía a las filosofías de carácter más literario por *acientíficas*. Así pues, no es menos cierto que:

De la historia de la filosofía forman parte, de hecho, y de derecho, las filosofías ametafísicas, asistemáticas, «literarias». Hay que fijarse también en éstas.⁶

De hecho, para Gaos estas filosofías «ametafísicas y asistemáticas» deben figurar en los libros de historia de la filosofía si no queremos hacer una «historia de la filosofía en su integridad no mutilada», sucediendo así que estos tipos de filosofías «literarias» son

¹ GAOS, JOSÉ, O. C., T. VI, *Pensamiento de Lengua Española...*, p. 68.

² *Ib.*, p. 58.

³ *Ib.* Cursiva de Gaos.

⁴ *Ib.*, pp. 58 y 59.

⁵ *Ib.*, p. 59.

⁶ *Ib.*

tan merecedoras de la calificación de «filosofía», como el resto. En conclusión, afirmará que «no [se] podrá negar al pensamiento hispano-americano contemporáneo el nombre de filosofía». Dicho esto, y por esta razón, afirma que a este pensamiento hispano-americano, al mismo tiempo que «filosofía», tampoco se le puede dejar de llamar «literatura»: Gaos no cree que pueda dejar de «merecer [denominarse como pensamiento a la] [...] literatura en la misma acepción anterior [que se le ha dado a la filosofía]». El pensamiento hispano-americano, desde la Edad Moderna hasta la Contemporánea sería, para Gaos, y en la misma medida y proporción, tanto una «literatura» como una «filosofía». Gaos sabe⁷ que «según los términos de comparación, el pensamiento hispano-americano contemporáneo, resultará filosofía o no», y, en este sentido, puede ser también considerado literatura.

Así, si tomamos «la totalidad» del pensamiento hispano-americano desde la edad moderna hasta la contemporánea encontraremos dicha vertiente literaria, el mencionado ingrediente estético. Pues nuestro pensamiento, «en todos los casos, es bella literatura –de la más subida calidad»:

Sus «nombres centrales», Sarmiento, Montalvo, Martí, Rodó, Unamuno, Ortega, son los de los grandes prosistas de lengua española desde los siglos de oro. Pero cuántos nombres circundantes y periféricos que añadir. Nombres de pensadores escritores.⁸

Gaos piensa que, si bien no todos los pensadores que escriben, por el mero hecho de escribir, están forzosamente dentro de esa categoría de «pensadores escritores», sin embargo sí encontramos en ella a los escritores, digamos, *de genio*: a los «escritores de casta, de nervio» –así los calificará. Para Gaos, hay un grandísimo grupo de escritores que así se pueden calificar, pues es:

[...] frecuente excelencia del contemporáneo pensar hispano-americano el bien escribir [...].⁹

Pero no sólo es *el bien escribir* lo que caracterizaría el pensamiento hispanoamericano: también es reconocible, en nuestro pensar como hispanoamericanos, un *modo* específico de producción. Veamos la primera de las dos características.

⁷ *Ib.*

⁸ *Ib.* Aportemos, en este momento de nuestro texto, el breve resumen que Gaos hiciera sobre Sarmiento: Para José Gaos, «Domingo Faustino Sarmiento (1811-1888). [Natural] De San Juan. Autodidacto, fue hombre de pensamiento, palabra, pluma y acción. Residió en Chile como “proscrito”, pero interviniendo en la vida no sólo intelectual, sino política del país. Viajó por Europa, África y ambas Américas. Llegó a Presidente de la República». Sobre su obra, nos dice lo siguiente: «*Civilización y Barbarie*, más conocido bajo el título de *Facundo*, ha sido reeditada tanto cuanto suelen serlo los libros clásicos: edición a la vez autorizada y asequible, la de Pedro Henríquez Ureña en la colección Las Cien Obras Maestras de la Literatura y del Pensamiento Universal, 2, Losada». También Gaos nos refiere: «*El pensamiento vivo de Sarmiento*, presentado por Ricardo Rojas. Biblioteca del Pensamiento Vivo, 18, [donde se] da perfecta idea de los principales momentos del pensador». (Cursiva de Gaos). GAOS, JOSÉ, O. C., T. V, *El pensamiento hispanoamericano. Antología del pensamiento de lengua española en la edad contemporánea*. Prólogo de Elsa Cecilia Frost, México, UNAM, 1993, p. 96.

⁹ GAOS, JOSÉ, O. C., T. VI, *Pensamiento de Lengua Española...*, p. 59.

Gaos considera¹⁰ que, incluso desde los niveles más «ínfimos», en nuestro pensar hay siempre un «pensamiento didáctico» y expresado con «corrección»: de hecho, nuestro pensamiento es un «pensamiento característicamente estético» por la «calidad y excelencia» que se dan en su *expresión*, por

[...] [1] sus formas de expresión y comunicación; [2] sus formas verbales, literarias, escritas y orales; [3] sus formas en la acepción de los géneros literarios y de expresión y comunicación, en general, que usa, que prefiere, y [4] en la acepción del estilo.¹¹

En este tímido esbozo de una filosofía de la «filosofía *more* literario», entendemos que a Gaos le parece¹² que el pensamiento hispano-americano destaca desde el punto de vista de la expresión por las cuatro características mencionadas —a) las formas (o *formatos*) en que nos expresamos; b) la manera literaria —escrita u oral— que usamos al pensar; c) el tipo de género literario que elegimos para hacerlo y d) el estilo que adoptamos en dicho género.

Pero hay que sumar a todas estas *formas de expresión*, las cuales son de una importancia fundamental, el también papel de *las formas mentales de la producción* de nuestro pensamiento como hispanoamericanos: así, afirma Gaos que es necesario, si queremos comprender la forma y la originalidad de este pensar, entender a fondo cómo se ha ido configurando éste en la edad moderna, y se hace en la edad contemporánea. Es decir, para Gaos es necesario explicitar todas las formas literarias de la escritura del pensamiento en lengua española, pues están en el fondo unidas a «ciertas formas mentales» que, además de «propias» y «peculiares», en el fondo son *deliberadas* («preferidas», dirá Gaos). Esta es la razón por la que la elección de la *forma literaria de filosofar* estaría relacionada con la característica específica de nuestro pensamiento hispanoamericano: pues éste vendría producido por *ciertas formas mentales* en la manera en que se dan en nuestro filosofar. Así pues, se dan en aquél:

[a]Formas unidas a ciertas formas mentales, también preferidas, peculiares, más propias, hasta como órgano creador de estas formas, en la dirección de la intimidad del pensamiento mismo. [b]Formas que resultan sociales, o unidas a formas sociales, en una dirección que puede considerarse como opuesta a la anterior.¹³

La forma literaria de filosofar no sólo es posible, sino que además hay una creación constante de formas diferentes de filosofar —nos diría Gaos, frente a la opinión que defendería Nicol—,¹⁴ que se da en este modo de filosofar. Y entre ellas se cuentan las distintas formas literarias de filosofar. De este modo, esta creación constante en las formas filosóficas del pensar nos sitúa: (a) en posición de comprender la *dirección de la*

¹⁰ *Ib.*

¹¹ *Ib.*

¹² *Ib.*

¹³ *Ib.*

¹⁴ Recuérdese, al respecto, la polémica con Nicol acerca de la posibilidad o imposibilidad de darse nuevas formas de filosofar. Para ampliar esta cuestión, puede verse: NICOL, EDUARDO., *Otra idea de la filosofía. Respuesta a José Gaos*, «Cuadernos Americanos» 3 mayo-junio (1950) 129-139.

intimidad del pensamiento mismo, dentro del «pensador escritor» hispano-americano, pues se dan «en buena parte [en maneras] orales y privadas»;¹⁵ pero también, (b) de entender, al mismo tiempo, que esta forma literaria del filosofar también va unida (es decir, nos desvela) las *formas sociales* como una característica propia, a su vez, del pensar hispano-americano pues –dirá–,¹⁶ dichas formas son, en definitiva, formas «de comunicación del pensamiento», como se verá a continuación, típicas de nuestra cultura hispanoamericana.

La autenticidad del *pensar estético* hispanoamericano: el pensamiento a través del ensayo y el artículo. España y América

En consecuencia, en este punto Gaos arroja¹⁷ una propuesta acerca del alcance de las «formas mentales» del pensamiento hispanoamericano: aquéllas son una característica propia del pensamiento hispano-americano contemporáneo en cuanto «formas ametódicas de ideación y expresión» del pensamiento. Será en este sentido en el que hable Gaos de «estética» en nuestro pensamiento: «son formas estéticas» en su ideación y expresión, en cuanto que «hacen de gala» de una forma ametódica de producción, pero no porque sean carentes aportaciones filosóficas dignas de tener en cuenta.

Buscando definir estas formas ametódicas de producción del pensamiento, Gaos va a distinguir,¹⁸ en consecuencia, dos modelos de escribir filosofía en el pensamiento hispano-americano. Sin embargo –como rápidamente se verá–, ninguno de los dos siguientes le servirán para ejemplificar su ansiada forma de pensamiento *asistemático*: a) el primero es el que llevan a cabo «profesores de filosofía», impartiendo cursos «de forma sistemática, «científica», didáctica, redactados y publicados más o menos directa y fielmente», los cuales también:

[...] componen y publican monografías y tratados filosóficos, magistrales o elementales [...].¹⁹

Constituyen un tipo de pensar absolutamente tradicional. El segundo modelo, (b) es el que lleva a cabo algún que otro autor, por ejemplo, aquel que «no es profesor de filosofía» pero que –y aun siendo menos tradicional que el anterior expuesto–, «de la misma forma» que el que sí es profesor, el *no-filósofo*, en ocasiones también publica monografías y tratados filosóficos (magistrales o no) a la manera tradicional.

En definitiva, entre aquéllos y éstos (profesores y no profesores de filosofía), con cierto sabor tradicional, Gaos cita a los jesuitas españoles y mexicanos desterrados en Italia, así como a distintos filósofos contemporáneos. Pero ninguno de éstos estaría dentro del prototipo que ahora busca sobre los pensadores hispanoamericanos (es decir:

¹⁵ GAOS, JOSÉ, O. C., T. VI, *Pensamiento de Lengua Española...*, p. 83.

¹⁶ *Ib.*

¹⁷ *Ib.*, p. 59.

¹⁸ *Ib.*

¹⁹ *Ib.*

un «modelo» del pensamiento *asistemático* y de *ideación y creación ametódica*). Aquéllos son:

[...] Martí y Llórens, Lafinur y Agüero, Varela y Luz, Sanz y Giner, Varona, Hostos, Korn, Vasconcelos²⁰

Reparése en la distinta procedencia de la variada lista de nombres (y épocas) que nos proporciona: desde Martí d'Eixalá, o Llórens i Barba, pasando por Varela, Giner..., hasta llegar a Vasconcelos. De todos ellos dirá algo, pero sus observaciones se centrarán en José E. Varona (1833-1949), pues Varona será considerado el tipo profesor de filosofía tradicional descrito por Gaos en este punto; Hostos²¹ y Alejandro Korn son autores contemporáneos que Gaos va a considerar como fundamentales para hacer una historia del pensamiento hispano-americano, pero, en el caso de Alejandro Korn (1860-1936) se le podrían atribuir las dos dimensiones de carácter sistemático y, en alguna medida, con tintes de filósofo un poco a la antigua usanza, pues fue profesor de filosofía en la Universidad de Buenos Aires –desde 1906–, y su primera formación fue como «Médico alienista», ocupando previamente la cátedra de Anatomía del Colegio Nacional de La Plata.

Es decir: a pesar del interés que tiene Gaos en todos los anteriores autores mencionados, sin embargo va a matizar que «esta literatura» no es la más destacable del «pensamiento hispano-americano contemporáneo, salvo algunas excepciones».

Pero tampoco le va a parecer²² que lo sea «la cultivada precisamente por los “nombres centrales”»: Sarmiento, Montalvo, Martí, Rodó, Unamuno y Ortega. No lo son todos, ni tampoco en toda su obra. Y para demostrar que estos *nombres centrales* tampoco son los más valiosos necesariamente, en este punto Gaos repara en un ejemplo paradigmático y trata la vertiente filosófico-ensayística de Ortega y Gasset, mencionando cómo a éste se le ha *reprochado* el no haber escrito ningún texto estrictamente de «este género» –y el reproche se le ha hecho en diferentes foros–:

[...] cuando no en lo público de la palabra impresa en periódico o libro o dicho en voz alta en algún foro, en lo privado de la escrita en carta o dicha a media voz alta en algún foro, en lo privado de la escrita en carta o dicha a media voz en los mentideros, o en lo íntimo de lo pensado en el fuero interno.²³

²⁰ GAOS, JOSÉ, O. C., T. VI, *Pensamiento de Lengua Española...*, p. 60. Al respecto, brevemente cabe señalar que Gaos se refiere explícitamente en este párrafo a «los jesuitas mexicanos y españoles» exiliados. El resto que menciona (Varona, Hostos, Korn y Vasconcelos) no son jesuitas, aunque Gaos los mencione aquí.

²¹ Eugenio María de Hostos (Mayagüez, 1839-1903), fue una «nacionalista puertorriqueño, abogado y moralista que fue más importante como político que como literato. Sus *O. C.* (La Habana, 1939-1954, 21 vols.) no han incluido otros veinte [volúmenes] que permanecen inéditos.[...]» WARD, PHILIP, *The Oxford Companion to Spanish Literature*, Oxford, Oxford University Press, 1978; trad.cast. de Gabriel Zayas, *Diccionario Oxford de Literatura Española e Hispanoamericana*, Barcelona, Editorial Crítica, 1984, p. 390. José Ferrater Mora no lo incluye en su edición de 1979 del *Diccionario de Filosofía*.

²² GAOS, JOSÉ, O. C., T. VI, *Pensamiento de Lengua Española...*, p. 60.

²³ *Ib.* Al respecto nos hace notar Gaos que en «nota posterior habrá de ocuparse con los fundamentos del reproche» y que incluso se puede extender a algún otro autor. *Ib.*

Gaos sabe que con estos «mismos fundamentos» los reproches también se podrían dirigir a algún otro autor (tanto central como «periférico»...), afirma, aunque no especifica cuáles); sin embargo, Gaos va a ignorar, en este momento, a aquellos cuyas publicaciones han tenido la forma de «monografías y tratados filosóficos, magistrales o elementales». Pues las formas literarias de ideación de nuestro pensamiento se *metamorphosean* mejor de otros modos.

Sobre la forma más *original* y *valiosa* del pensamiento hispanoamericano. El *ensayo* y el *artículo*

Lo que Gaos va a proponer es que hay otra forma «literaria» –o mejor expresado: dentro de la filosofía escrita en formas literarias–, que es «más original» y «valiosa» en el pensamiento hispano-americano contemporáneo, y que ya hemos mencionado: son las referidas al *ensayo* y el *artículo*. Es decir, aquellas que denomina²⁴ como formas filosóficas de expresión propias del «burgués laico» y del «hombre moderno», en definitiva, *hijas* de un inmanentismo y perspectivismo filosófico.

En consecuencia, la característica destacable en el pensamiento hispano-americano será que, en lo tocante a filosofía, se hayan preferido «géneros más literarios» tanto para «la exposición de sus ideas» y «la publicación de sus enseñanzas más filosóficas», así como para la «expresión y divulgación de las demás» enseñanzas –aunque no fueran éstas filosóficas. Este tipo de pensamiento filosófico-literario se ha venido haciendo a través de:

[...] el ensayo y el artículo de revista general y de periódico; el libro de génesis, estructura y calidades, valores, reducibles a los del ensayo. Que no es el libro integrado con ensayos y artículos publicados o no anteriormente [...].²⁵

Asimismo, además del *ensayo* y del *artículo* cabe mencionar –y aunque en esta parte del texto Gaos no lo mencione–, que también éste especificará²⁶ una tercera forma, la *correspondencia epistolar*, la cual también contribuiría a forjar la forma de expresión nacida con «el hombre moderno» en su filosofar de lo *inmanente*. Pero no nos detendremos en este género aquí.

Es el momento de conocer, ahora, los nombres de los grandes autores que lo han cultivado. La lista casi coincide con los «nombres centrales» –a falta de dos–²⁷ que

²⁴ *Ib.*, p.49.

²⁵ *Ib.*, p. 60.

²⁶ *Ib.*, p. 62.

²⁷ Es decir: que quizá fueran Martí, Sarmiento y Darío los autores «de los nombres centrales» dados por Ureña que a Gaos no le parecían encajar en las tres «categorías» que está defendiendo en este apartado: pues, en consecuencia, sus obras no le parecían ni carta, ni ensayo, ni artículo. No obstante, más adelante incluirá a Martí como un tipo de pensador filosófico-literario y ensayístico. *Ib.*, p. 61.

Los «nombres centrales», (pero de la «literatura»; no del *ensayo*, etc.) dados por Ureña los recoge Gaos cuando escribe: «La historia literaria de la América española [según Ureña] debe escribirse alrededor de unos cuantos nombres centrales: Bello, Sarmiento, Montalvo, Martí, Darío, Rodó». *Ib.*, p. 57.

(La anterior afirmación la hacía Pedro Henríquez Ureña en sus *Seis ensayos de nuestra expresión*, Buenos Aires/Madrid, Editorial BABEL (Biblioteca Argentina de Buenas Ediciones Literarias), 1928.)

hemos mencionado ya. Entre estas formas de expresión ensayística del pensamiento, Gaos no sólo cuenta²⁸ con que se puedan considerar como *ensayo* los «Siete Tratados»²⁹ de Juan Montalvo, sino –en su opinión, y a pesar de las críticas–, también «El Espectador» de Ortega y Gasset,³⁰ así como «El sentimiento trágico de la vida» de Miguel de Unamuno, todos los cuales cumplen con uno de los requisitos exigidos por Gaos: que sea un «libro más o menos largo cuya naturaleza es, cualquiera que sea su largura, la de un ensayo». Asimismo, también considera como perteneciente al «ensayo» un libro como el de los *Motivos de Proteo*, el cual le parece un libro «espiritualmente, y formalmente incluso, *ensayístico*».

Como vemos, en esta nueva lista de nombres centrales del ensayo y las formas de creación filosóficas asistemáticas, Gaos incluirá tanto autores americanos de lengua española como españoles –y ya hemos visto que, de entre éstos, tanto de lengua española como catalana–. En esta combinación residirá el juego de su propuesta. Para conocer mejor qué autores destaca en cada una de ellas –América y España–, además de los ya mencionados, vayamos, paso por paso, y repasemos algunos cultivadores de este género, en lengua española y en la península, en los que Gaos centra su interpretación.

a) España. Así, comienza por hacer mención explícita de los autores destacados en el pensamiento en España («relativos a la filosofía y el pensamiento español», dirá).³¹ Considerará que hay un gran número de «pensadores escritores», a destacar como decisivos:

[...] desde Feijóo hasta la generación del 98 y la inmediata, Ortega, Ayala [...].³²

En esta enumeración asimismo, para Gaos, se puede contar a aquellos que ya «la [generación] del 98 destacó como antecesores», es decir, a:

Cadalso, Larra, Costa, Ganivet, Unamuno.³³

²⁸ *Ib.*, p. 60.

²⁹ «Juan Montalvo (1832-1889) dedicó buena parte de su obra a atacar los regímenes caudillistas. Su entusiasmo fue tal que tras el asesinato de uno de sus grandes enemigos políticos, el presidente Gabriel García Moreno, en 1875, sentenció: “Mi pluma le mató”. *Siete tratados* (1882-1883) condensaban su personal valoración de las consecuencias negativas de la persistencia de valores señoriales hispanos entre los detentadores del poder». MARTÍNEZ RIAZA, A., «Los proyectos nacionalistas 1830-1930», en AA.VV, *América Latina. 200 años de historias (1810-2010). Catálogo de la Exposición*, Madrid, Biblioteca Nacional de España/Misterio de Cultura/Acción Cultural Española, 2011, 325 págs., pp. 41-51, p.47.

³⁰ ORTEGA Y Gasset, JOSÉ, «El Espectador I (1916-1934)», *O. C.*, T. II (1916), Madrid, Fundación Ortega y Gasset/Taurus, 2004, 964 págs., pp.153-828. Recuérdense las palabras de Ortega en su Introducción al primer número, «El espectador I (1916)»: «Pues me interesa, sobre todo, advertir que no es mi intención hacer cosa que se parezca a una “revista”», las cuales no son óbice para confirmar la propuesta gaosiana, pues Ortega, a renglón seguido, dirá algo que sí congenia muy bien con aquélla: «Es una obra íntima para lectores de intimidad, que no aspira ni desea el “gran público”, que debería, en rigor, aparecer *manuscrita*. En estas páginas, ideas, teorías y comentarios se presentan con el carácter de peripecias y aventuras personales del autor». *Ib.*, p. 155. (Cursivas nuestras)

³¹ GAOS, JOSÉ, *O. C.*, T. VI, *Pensamiento de Lengua Española*..., p. 60.

³² *Ib.* En este punto, Gaos obviamente incluye autores en distintas lenguas de la península, si bien sus lecturas, hechas en México, fueron de textos publicados –tal y como parece, por lo que sabemos– en castellano.

³³ *Ib.*

Ganivet y Unamuno ya habían sido citados por Gaos como un referente de los siglos XIX y XX. Sin embargo, si nos retrotraemos a los siglos XVIII y XIX, debemos tener presentes a José Cadalso y a Mariano José de Larra (1809-1837). Así, sobre José Cadalso (1741-1782)³⁴ afirma Rusell P. Sebold³⁵ que si bien no había sido el primer autor «teórico» de un tratado acerca de «los principios y técnicas románticas», sí habría escrito el «primer manifiesto en prosa»: *Noches lúgubres*. Con relación a Mariano José de Larra (1809-1837), podríamos situar como fundamental su obra al completo, pero –y tal y como señala Iris M. Zavala–³⁶ debemos mencionar, especialmente, que su «vena satírica hunde sus raíces en la prensa político-satírica del Trienio Liberal», todos ellos escritos con «intención docente-moralizante» en la línea de Cadalso (y entre otros anteriores: v.g. Quevedo).

Asimismo, Gaos sugiere que se añada a éstos aquellos *pensadores escritores* los cuales, aunque sus nombres fueran «procedentes de otras direcciones» (o, si se prefiere, de otras latitudes del pensar), sin embargo «lo principal de [...] [su] obra gravite» en la mencionada: Cadalso, Larra, Costa, Ganivet, Unamuno, etc.

Así por ejemplo sucederá «eminentemente», afirma, con Juan Valera (1824-1905), un autor proveniente de lo que Gaos denomina exactamente como «literatura de ficción», sin embargo del cual contamos con una obra extensísima y rica en pensamientos «extendidos a lo largo de medio siglo», recogidos en «treinta y dos tomos» por «el *Espectador* sin par» Juan Valera y de calado ensayístico-filosófico y literario. Gaos menciona de Valera las siguientes obras:

«Discursos académicos», «Crítica literaria», «Estudios críticos sobre filosofía y religión», [«Estudios críticos»] sobre historia y política, «Cartas americanas» y «Miscelánea».³⁷

³⁴ De Cadalso, el propio Gaos afirma brevemente en otra parte: «De Cádiz. Militar “ilustrado”, pero de vida en que destaca un episodio de notas típicamente románticas. Escribió sátira literaria y de costumbres y elegía en prosa, poesía y teatro en verso, además de las *Cartas Marruecas*, obra póstuma. Edición, prólogo y notas de Juan Tamayo, Clásicos Castellanos, 112». GAOS, JOSÉ, O. C., T. V, *El pensamiento hispanoamericano. Antología del pensamiento de lengua española en la edad contemporánea*. Prólogo de Elsa Cecilia Frost, México, UNAM, 1993, p. 95. Ya hemos mencionado más arriba la semblanza que de él hizo Philip Ward.

³⁵ SEBOLD, RUSSELL P., «La filosofía de la ilustración y el primer romanticismo Español», en RICO, FRANCISCO Y ZAVALA, IRIS M., *Historia y Crítica de la Literatura Española. Volumen V. Romanticismo y Realismo*, Barcelona, Crítica, 1982, 741 págs., pp. 20 a 27, p. 20 y ss. Originalmente aparecido como: SEBOLD, RUSSELL P., «Enlightenment philosophy and the emergence of Spanish romanticism», en A. Owen Aldridge (ed.), *The Ibero-American Enlightenment*, University of Illinois Press, Urbana, Chicago y Londres, 1971, pp. 111-140 (Existe traducción castellana).

Como nota interesante, recuérdese que Cadalso era de la opinión de que sus *Noches lúgubres*, debían «imprimirse en papel negro con tinta amarilla». *Ib.*, p. 20. Esta imagen, claramente haría referencia a la noche: simbolizando la tinta amarilla, seguramente, la luz lunar.

³⁶ ZAVALA, IRIS M., «Capítulo III. Larra y Espronceda», en RICO, FRANCISCO Y ZAVALA, IRIS M., *Historia y Crítica de la Literatura Española. Volumen V. Romanticismo y Realismo* (Coord.: Elvira Pañeda; Traducciones: Carlos Pujol), Barcelona, Crítica, 1982, 741 págs., pp. 98-109, p. 100.

³⁷ GAOS, JOSÉ, O. C., T. VI, *Pensamiento de Lengua Española...*, p. 60.

El andaluz Juan Valera se convierte, según el retrato que nos ofrece Gaos, en una especie de gran desconocido filósofo: pues Valera no sólo fue eminente *espectador* de la segunda mitad del siglo XIX, sino que su obra está repleta de «ideas y juicios personales, certeros e influyentes» relativos a «la filosofía y el pensamiento español». ³⁸Y de los textos de Valera que cita Gaos y que pudieran tratar sobre *Crítica Literaria* serían: «Del Romanticismo en España y de Espronceda» (1854), «De la naturaleza y carácter de la novela» (1860), o quizá «Apuntes sobre el nuevo arte de escribir novelas» (1886-1887). ³⁹ En Valera, no obstante, se puede dar un *gaosiano* paso más allá: pues según Iris M. Zavala, ⁴⁰ entre «1854 y 1905 se dedicó a publicar prólogos y recensiones de la literatura hispanoamericana», los cuales conformaron los textos «Cartas americanas» (1889) y «Nuevas cartas americanas» (1890). El peso de Valera en Gaos nos parece fundamental, pues ya aquél dijo que «la literatura española y la literatura americana son lo mismo». ⁴¹

Por último, al hilo de Valera y con relación al «pensamiento hispano-americano» –pero desde la perspectiva de dos españoles–, Gaos va a apuntar que tuvo un papel parecido Pidal ⁴² «y su escuela, muy principalmente [Américo] Castro», pues:

Muchos de los escritos publicados por los miembros de esta escuela son contribuciones de primer orden al pensamiento hispano-americano contemporáneo, aunque sólo lo fuesen por los puntos de vista actuales desde los que consideran, interpretan y valoran la cultura española del pasado. ⁴³

³⁸ *Ib.* Cabe señalar que esta interpretación gaosiana acerca del Valera filósofo, estaría en consonancia con lo que el propio Juan Valera expresaba en la «Introducción» a *Dafnis y Cloe* (1883): «Para nosotros no hay, pues, naturalismo ni idealismo exclusivos ni estrechos. Queremos estar a nuestras anchas. Nos agrada lo real y lo ideal, lo natural y sobrenatural..., confusos siempre entre lo físico y lo metafísico, lo normal y lo anormal, lo que es milagro y lo que no es milagro». MONTESINOS, JOSÉ F. «Valera, o la ficción libre», en RICO, FRANCISCO y ZAVALA, IRIS M., *Historia y Crítica de la Literatura Española. Volumen V. Romanticismo y Realismo*, Barcelona, Crítica, 1982, 741 págs., pp. 428-433, p. 433.

En 1957, el propio Montesinos nos hace reparar en este *Dafnis y Cloe*; recuérdese, que Montesinos y Gaos impartirían a la *limón* las clases de «Literatura y Filosofía» en la Facultad de Filosofía y a las que asistiría Ortega. Asimismo, Montesinos también ya señaló que Valera en ciertos planteamientos está «agitado por la inspiración, “más libre que el aire” [...] [y] fantasea, pues, según le place, y el cuerpo en que encarnen sus fantasías será novela, cuento, [o] diálogo filosófico [...]». *Ib.* Cabe señalar que el texto de Montesinos –recogido en la magna obra de F. RICO, por el que aquí citamos– vio la luz por primera vez en 1957. *Ib.* p. 415.

³⁹ MONTESINOS, JOSÉ F., «Valera, o la ficción libre»..., p. 429.

⁴⁰ ZAVALA, IRIS M., «El Naturalismo y la Novela», en RICO, FRANCISCO y ZAVALA, IRIS M., *Historia y Crítica de la Literatura Española. Volumen V. Romanticismo y Realismo*, Barcelona, Crítica, 1982, pp. 403-415, p. 409.

⁴¹ SALVADOR, ÁLVARO, «Las letras en la formación de los imaginarios continentales», en AA.VV., *América Latina. 200 años de historias (1810-2010)*. Madrid, Biblioteca Nacional de España/Ministerio de Cultura/Acción Cultural Española, 2011, 325 págs., pp. 69 a 85, p.71. Este punto de vista, según el propio Álvaro Salvador, «lo compartieron también desde el lado de allá Andrés Bello, Caro y Cuervo, Calixto Oyuela o Bartolomé Mitre». *Ib.* Sobre los tres últimos, no tenemos noticia de que Gaos también así lo considere; sobre Bello, varias a lo largo de nuestro trabajo de investigación. Dicho sea de paso, quizá un trabajo estudiando a Gaos, al hilo de Valera, sería novedoso.

⁴² GAOS, JOSÉ, O. C., T. VI, *Pensamiento de Lengua Española...*, p. 60.

b) América. Dentro de la línea del «pensamiento hispano-americano», Gaos se ocupará⁴⁴ específicamente ahora de los que hay «igualmente, en América», y entre los cuales va a citar los que son para él los grandes «nombres centrales» de ese tipo de pensamiento que ha utilizado *géneros más literarios* en su filosofar. Destacan:

Sarmiento, Montalvo, Martí, Rodó.⁴⁵

Y también:

[Manuel González] Prada [...] Pedro Henríquez Ureña [...] Alfonso Reyes.⁴⁶

Estos tres últimos para Gaos también pertenecen al pensamiento hispano-americano escrito en forma de *ensayo* y *artículo*, y le parecen fundamentales tanto los procedentes de la literatura (Prada),⁴⁷ como el procedente de la ciencia (Ureña). A Reyes lo citará Gaos como representante tanto de la literatura como de la ciencia.

También menciona Gaos, como perteneciente al pensamiento hispano-americano escrito en las formas filosóficas inmanentistas, ciertas obras de Enrique José Varona, autor el cual, a pesar de sus *Conferencias filosóficas* —de un «género corpulento y riguroso» influido por Comte, Spencer y Mill, y que había clasificado como, en buena medida, «sistemático»—, abandonó tal estilo y se dio a otro distinto «más breve, libre, vario», es decir, el «del artículo». Por último, citará al último autor americano que se dará a estas formas, y que será el argentino Francisco Romero, al considerar que su obra es *sui generis*, pues destaca por ser:

[...] periodística como no lo son las demás [obras] filosóficas y didácticas, y el ser periodística como no lo son las demás [obras] periodísticas.⁴⁸

⁴³ *Ib.*, pp. 60 y 61.

⁴⁴ *Ib.*, p. 61.

⁴⁵ *Ib.*

⁴⁶ *Ib.* José Ferrater Mora no los incluye en su edición de 1979 del *Diccionario de Filosofía*.

⁴⁷ Con relación a Manuel González Prada, en el Perú, Gaos reparará en la gran importancia de su obra. De ésta, Gaos mencionará (pero en este texto que estudiamos, sino en GAOS, JOSÉ, «Introducción», «Antología de lengua española en la Edad Contemporánea», *O. C.*, T. V..., p. 821) tres obras: *Discurso en el palacio de la exposición*; 2) *Discurso en el teatro olímpico* y 3) *La muerte y la vida*. Del primer texto y el segundo forman un *continuum* en la exposición, textos en los cuales Prada muestra «el pensamiento aplicado a la vida en torno» —tema el cual, pensamos que a Gaos le debe de parecer *orteguiano*. Asimismo, el tercero de los textos de Prada —*La muerte y la vida*—, le parece estar en esta línea de «un pensamiento atento a la vida», en el cual para Gaos, Prada: «[...] da expresión a su visión y sentido de la vida y del mundo, si no por original de él, por compartida y apropiada (*Ib.*, p. 82.) Además de lo ya explicado, cabe señalar aquí que Prada (1848-1918, fue un «Reformador y poeta» que viajó en 1898 por Europa, y fue a su vuelta cuando en su país hizo «una campaña en contra de la corrupción y el nepotismo». Posteriormente, fue director de la Biblioteca Nacional (1912-1918) al mismo tiempo que «continuó escribiendo periodismo sociopolítico de alto calibre, buscando siempre la claridad y la honestidad en la prosa, al igual que en la vida y en la filosofía». WARD, PHILIP, *The Oxford Companion to Spanish Literature...*, p. 355. Prada «fue un puente entre los posrománticos y los modernistas. Comenzó como traductor de Schiller y Heine, leyendo a filósofos como Hegel, Schopenhauer y Nietzsche y a positivistas como Comte y Spencer. Difería de estos últimos, pues situaba la libertad y al igualdad por encima del orden y la jerarquía [...]. Atacó la noción de inferioridad racial de los indios y también el colonialismo español y el poder temporal de la Iglesia. [...] [Luego] adoptó a los anarquistas Proudhon y Kropotkin como maestros [...]». *Ib.*

⁴⁸ GAOS, JOSÉ, *O. C.*, T. VI, *Pensamiento de Lengua Española...*, p. 60.

Bibliografía

- GAOS, J., O. C., T. V. (1993): *El pensamiento hispanoamericano. Antología del pensamiento de lengua española en la edad contemporánea*. Prólogo de Elsa Cecilia Frost, México, UNAM.
- (1990): *Obras Completas VI. Pensamiento de Lengua Española. Pensamiento Español*. Prólogo de José Luis Abellán (pp. 5-20). Coordinador: Fernando Salmerón. México, UNAM.
- HENRÍQUEZ UREÑA, P. (1928): *Seis ensayos de nuestra expresión*, Buenos Aires/Madrid, Editorial BABEL (Biblioteca Argentina de Buenas Ediciones Literarias).
- MARTÍNEZ RIAZA, A. (2011): «Los proyectos nacionalistas 1830-1930», en AA.VV, *América Latina. 200 años de historias (1810-2010)*. Catálogo de la Exposición, Madrid, Biblioteca Nacional de España/Misterio de Cultura/Acción Cultural Española, 325 págs.
- NICOL, E. (1950): *Otra idea de la filosofía. Respuesta a José Gaos*, «Cuadernos Americanos» 3 mayo-junio, pp. 129-139.
- ORTEGA Y GASSET, J. (2004): «El Espectador I (1916-1934)», *O. C., T. II (1916)*, Madrid, Fundación Ortega y Gasset/Taurus, 964 págs.
- RICO, F. y ZAVALA, IRIS M. (1982): *Historia y Crítica de la Literatura Española. Volumen V. Romanticismo y Realismo*, Barcelona, Crítica, 741 págs.
- SALVADOR, Á. (2011): «Las letras en la formación de los imaginarios continentales», en AA.VV, *América Latina. 200 años de historias (1810-2010)*. Madrid, Biblioteca Nacional de España/Ministerio de Cultura/Acción Cultural Española, 325 págs.
- WARD, PH. (1978): *The Oxford Companion to Spanish Literature*, Oxford, Oxford.
- UNIVERSITY PRESS (1978): trad.cast. de Gabriel Zayas, *Diccionario Oxford de Literatura Española e Hispanoamericana*, Barcelona, Editorial Crítica, 1984.